

5

¿Hay vida después del mapeo de la tenencia?

por PETER POOLE

Introducción

Los mapas de la tenencia se realizan en el intento de producir evidencias legalmente aceptables de los usos anteriores de la tierra y su ocupación, para ser usados en las negociaciones nacionales o internacionales. Se delinean dos estrategias para implementar los proyectos de mapeo de tenencia. Una crea capacidades locales para reunir los conocimientos tradicionales a través de entrevistas y croquis geográficos – pero se tercerizan los aspectos computarizados del trazado de mapas a las agencias oficiales de cartografía.

La otra usa los requerimientos comunitarios relativos al mapa de la tenencia dentro de un contexto para iniciar un proceso de capacitación gradual tendiente hacia la competencia – y control – de todo el proceso de mapeo. Los equipos comunitarios aprenderán a usar el SPG para producir los mapas de campo geográficamente precisos. Un simple equipo de computadora e impresora han permitido a algunas asociaciones indígenas iniciar sus propias unidades de mapeo.

Las reacciones oficiales varían desde el rechazo hasta la penalización. Pero el problema más grave es la sustentabilidad. Los mapas de la tenencia son únicos: ponen en movimiento las cosas pero no pueden mantenerlas en movimiento. ¿Qué pueden hacer los equipos de mapeo

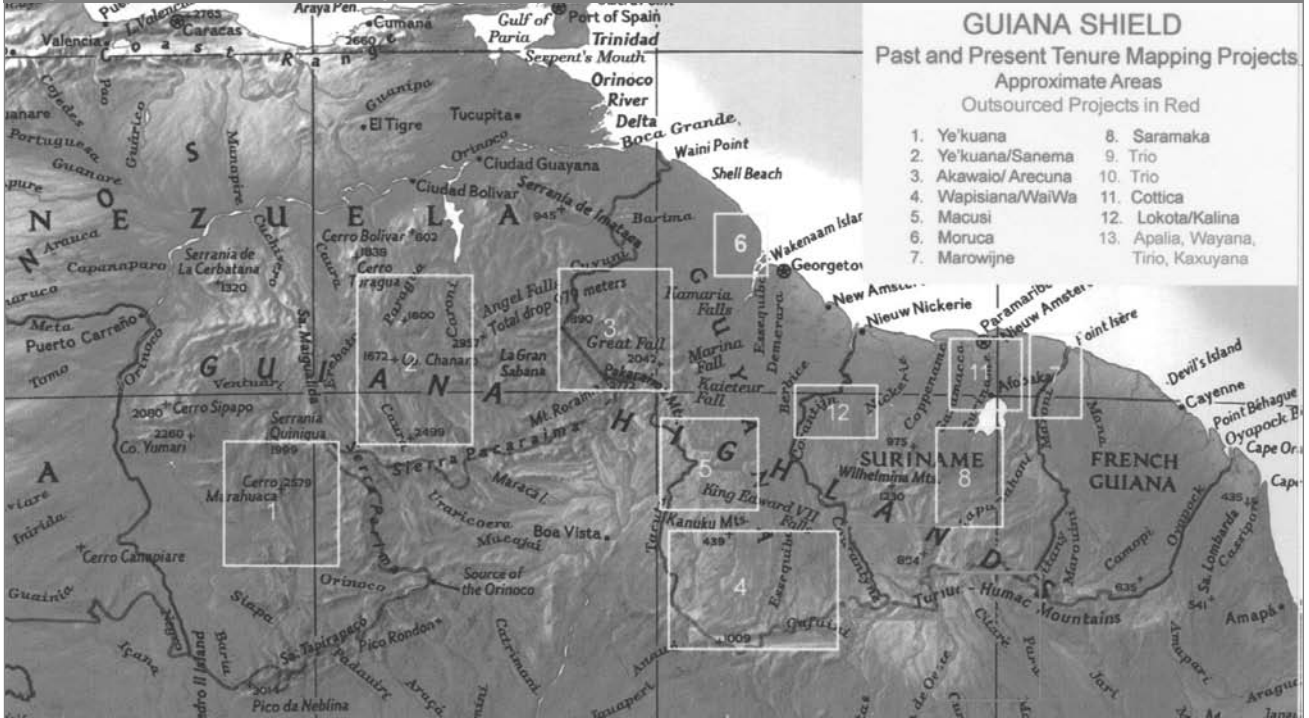
“Las reacciones oficiales varían desde el rechazo hasta la penalización. Pero el problema más grave es la sustentabilidad. Los mapas de la tenencia son asuntos únicos: ponen en movimiento las cosas pero no pueden mantenerlas en movimiento. ¿Qué pueden hacer los equipos de mapeo comunitario como pasos siguientes y quién los apoyará? ”

comunitario como pasos siguientes y quién los apoyará? Hasta este punto, el mapeo comunitario ha seguido la parábola del desarrollo, de enseñar a pescar en lugar de dar el pescado. ¿Pero qué sucede si no hay peces?

Mapas de la tenencia

Este artículo hace referencia a los proyectos de mapeo comunitario, iniciados y dirigidos por las comunidades indígenas y sus asociaciones. La elaboración de “mapas de la tenencia” geográficamente precisos contribuye a un proceso gradual del desarrollo de la capacidad –que ha de permitir a las comunidades y asociaciones controlar todo el proceso de elabo-

Mapa 1: Tenencia del Escudo de Guyana



ración de mapas y producir mapas de modo tal que rivalicen con las cartografías oficiales y sean aceptados como legalmente válidos.

El "mapeo de la tenencia" es un género marcado del mapeo comunitario. Tiene sus raíces en la evidencia cartográfica reunida inicialmente por las comunidades indígenas del norte de Canadá, los Inuit, Cree y Settler, en la preparación para negociar el reconocimiento formal de sus territorios ancestrales. Dos combinaciones de mapas de referencia y documentaciones de prueba definen el género:

- *The Inuit Land Use and Occupancy Study* (Milton et al, 1976), sobre el territorio de los Inuit; y,
- *Our Footsteps Are Everywhere* (LIA, 1977), que cubre las tierras ocupadas por los Inuit y Settlers en Labrador.

El mapeo de la tenencia fue desarrollado por los Inuit y Cree en el Quebec Ártico, para resistir contra la ocupación inminente de tierras por el James Bay Hydro-Electric Project (Kemp y Brooke, 1995). Los pueblos indígenas de Yukon y del subártico occidental se adaptaron pronto, y el mapeo de la tenencia es actualmente un componente obligatorio en más de 50 negociaciones territoriales en British Columbia.

Dos estrategias de elaboración de mapas: autosuficiencia o tercerización

Los atributos singulares de los mapas de la tenencia

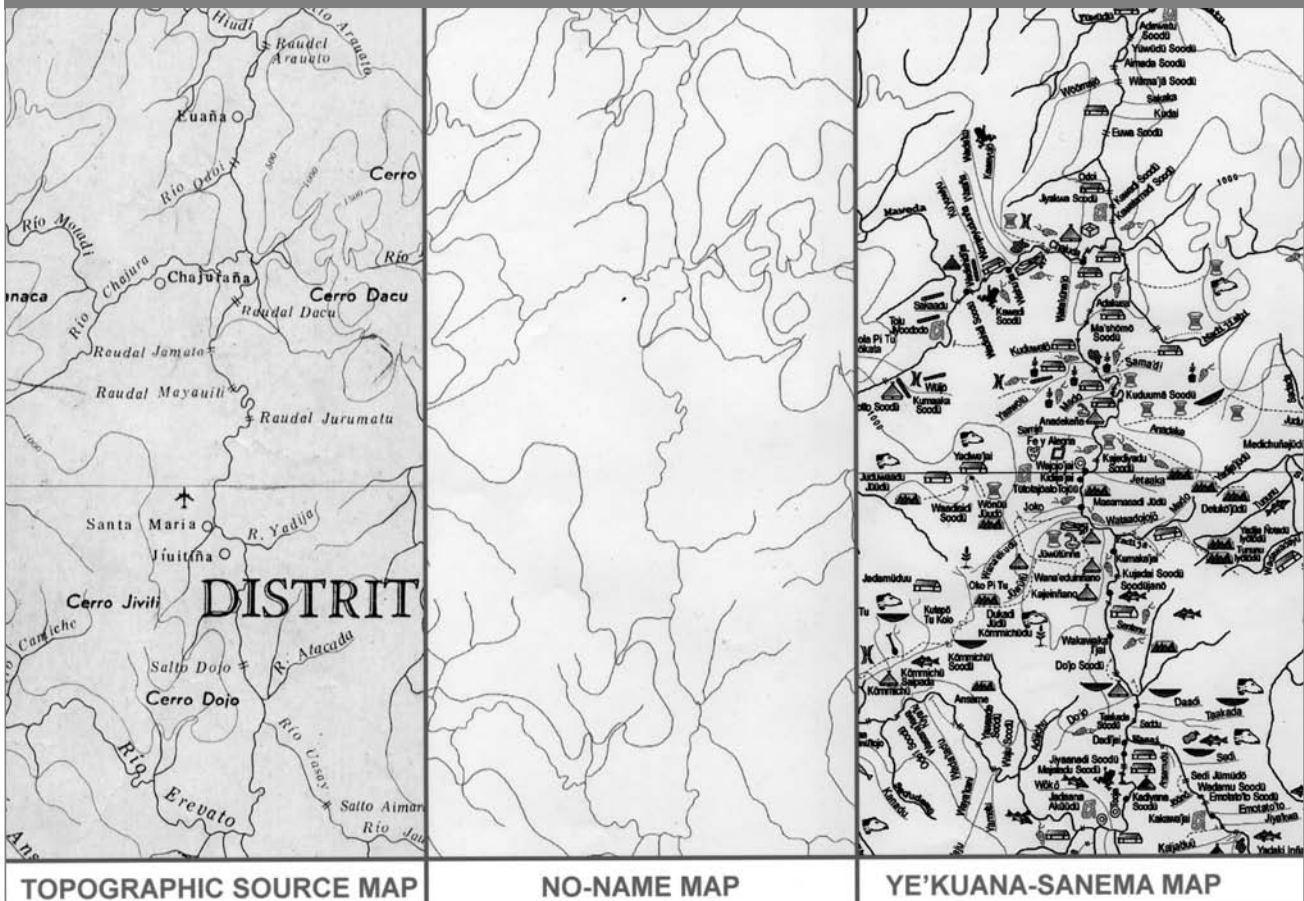
incluyen:

- el restablecimiento de los nombres indígenas a los diferentes lugares;
- significación de la propiedad;
- la simbolización de "mapas biográficos" de caza y recolección;
- significación del uso de la tierra; y
- sitios espirituales y ancestrales, como evidencia de la ocupación "desde tiempos inmemoriales".

La recopilación de estos datos fundamentales constituye la primera fase del mapeo de la tenencia. La segunda fase consiste en la recopilación de mapas a escala. Esto incluye la transferencia de datos de campo a un mapa base a escala y la producción de un mapa de la tenencia final –un proceso que requiere una computadora, la impresora y el programa (software) adecuado.

Los datos fundamentales en dichos ejemplos iniciales en el Ártico sobre los mapas de la tenencia fueron todos proporcionados por los miembros de la comunidad. Pero para la conversión final a partir de un conjunto de croquis geográficos y cuadernos al mapeo a escala y las impresiones se entregó el trabajo a un grupo de expertos, principalmente geógrafos y antropólogos, y a las imprentas comerciales. A principios de los años '70, esto era inevitable. Pero hacia los

Mapa 2: Elaboración de un mapa de la tenencia en tres etapas



años '90, los costos y la versatilidad de los sistemas gráficos de computación y los programas han hecho que la producción de mapas fuera una propuesta factible, si no era posible para las comunidades directamente, entonces se dirigía a las asociaciones o las ONGs de apoyo.

A pesar de ello, algunos proyectos de mapeo continúan tercerizando esta fase, generalmente a las agencias cartográficas del gobierno, o universidades, por ejemplo, en el caso del Atlas Maya (Chapin y Threlkeld, 2001; TMCC, 1997).

Durante la década de 1990, un enfoque alternativo utilizó los avances tecnológicos para explorar si era posible localizar todo el proceso de elaboración de los mapas. Esta metodología fue desarrollada de una serie de proyectos de mapeo de la tenencia en los países del Escudo de Guyana, en Venezuela, Brasil y Surinam, con asistencia del *Forest Peoples Programme* (FPP) en colaboración con las asociaciones comunitarias (ver Mapa 1).

Proyectos de mapeo de la tenencia pasados y presentes

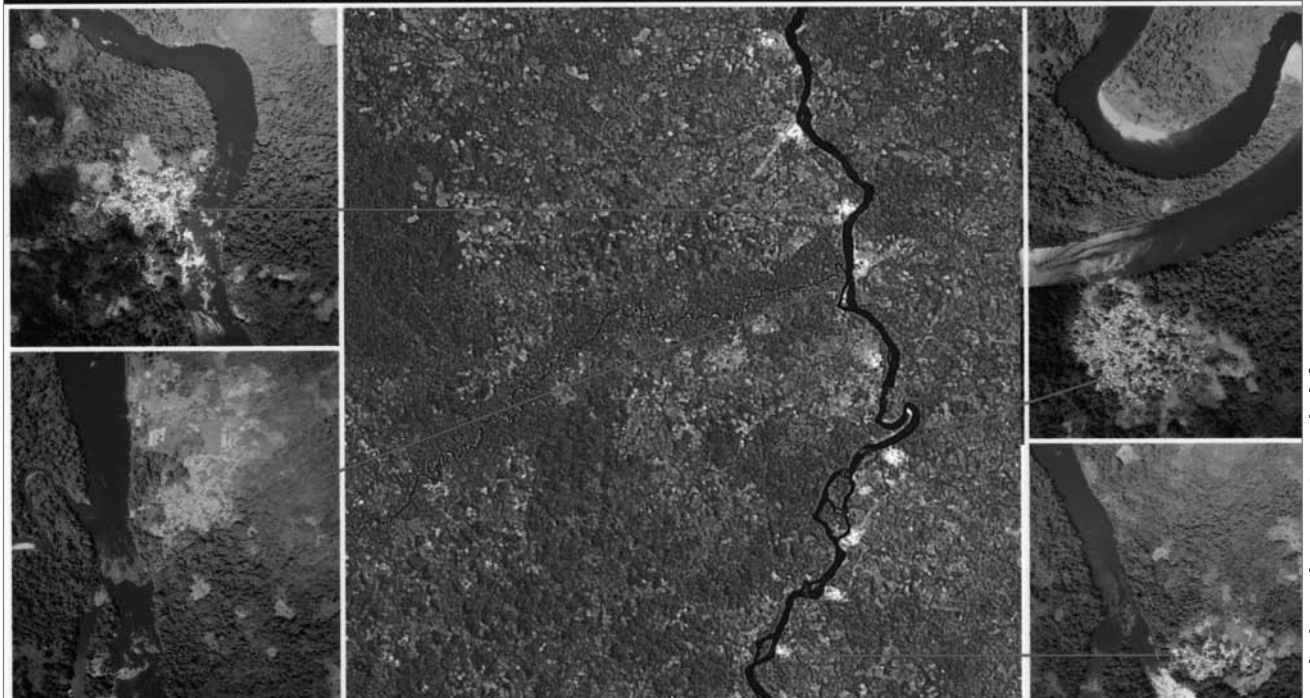
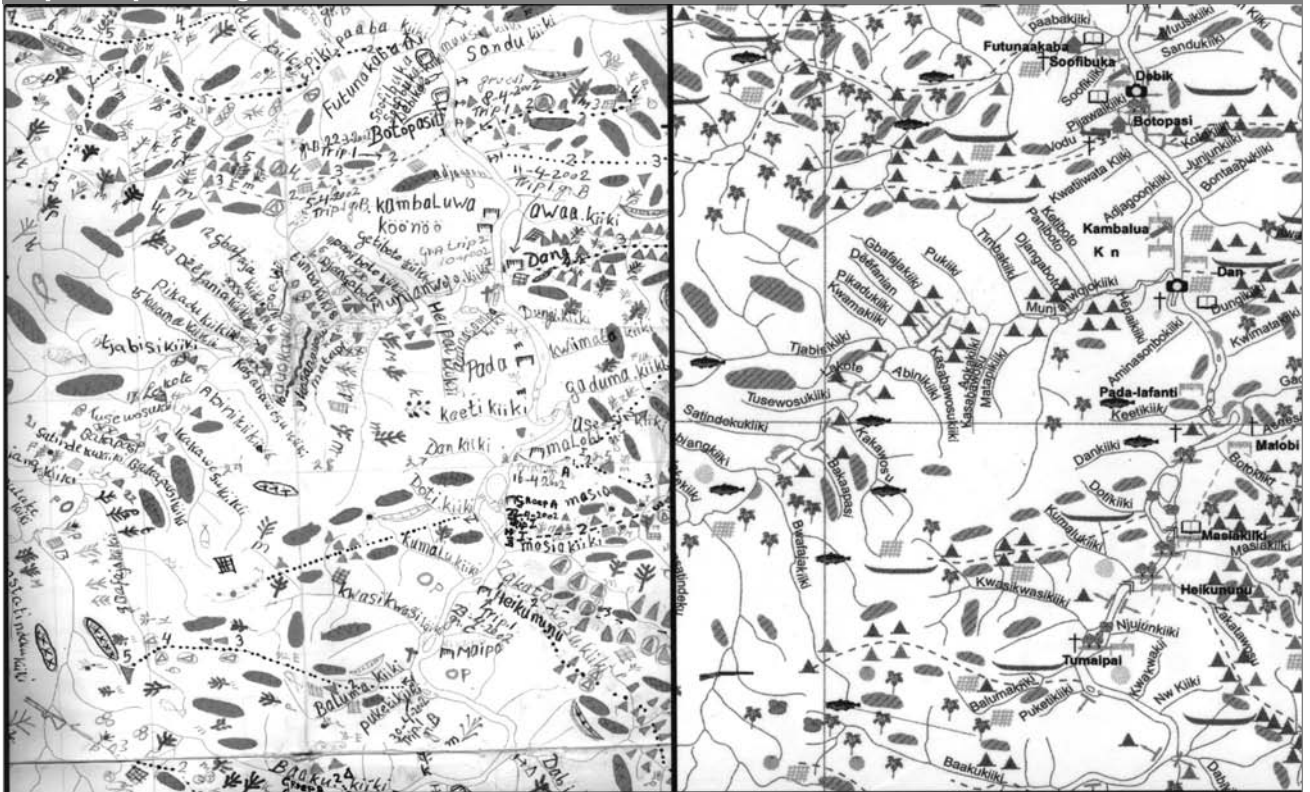
Para maximizar el compromiso comunitario, se recomienda usar métodos sólidos y manuales en lugar de aquellos que requieran equipos sofisticados, control de la temperatura o suministro de energía estable. Por ejemplo, se prefirió el calco en papel en lugar de la digitalización, y los programas de computación gráfica sencilla en lugar de los sistemas de información geográfica (SIG). Teniendo en cuenta que era posible producir mapas de la tenencia precisos sin contar con un SIG, su uso no fue imperativo: algunos grupos de mapeo lo usaron; otros no. Con estos objetivos en vista, se desarrolló una metodología complementaria para la elaboración de mapas en dos fases.

Metodología localizada para el mapeo de la tenencia

Esta metodología se ilustra en el Mapa 2, donde el FPP y Kuyujani, una ONG de Ye'kuana-Sanema, colaboró para

¹ Ver el sitio www.forestpeoples.org

Mapa 3: mapa de imágenes rectificadas basadas en Landsat NaturalVue 2000 de Saramaka



Wanhati Mapping team, Saramaka informants

hacer los mapas de los territorios vecinos en la cuenca de Caura de la Amazonia venezolana.

En la primera fase, las partes del proyecto definieron a grandes rasgos el “área de estudio” y seleccionaron los “mapas fuente topográficos” más útiles de la cartografía oficial. Luego, estos mapas fueron cortados y pegados. El factor más importante para elegir los mapas fuente fue que el mosaico a ser calcado fue de un poco menos que 36 pulgadas (90cm). Este ancho coincidía con la medida estándar de los escáneres e impresoras de formato más grandes. El mapa de campo resultante se imprimió en dos mitades que se unieron con una cinta. Se calcularon solamente los ríos y contornos, y se borraron los nombres oficiales y las infraestructuras de los mapas fuente. El resultado fue un mapa “sin nombres” listo para recibir los datos recopilados por el equipo de mapeo de campo (ver Mapa 2, paneles de la izquierda y del centro).

En la segunda fase, se capacitó a un equipo de mapeo comunitario (generalmente de 6 -12 personas) en la realización de entrevistas y trazado de croquis geográficos con los informantes, lectura de mapas y mantenimiento de libro de bitácora, navegación con unidades del sistema de posicionamiento global (SPG) y desarrollo de leyendas apropiadas para los mapas. Luego de un curso de capacitación de cuatro a seis semanas, los equipos dedicaron varios meses para la recopilación de los datos de campo y los insertaron manualmente en el mapa de campo sin nombres. En la fase final, se colocaron los símbolos y nombres en las láminas correspondientes sobre la lámina del mapa base en el archivo gráfico (ver Mapa 2, panel del lado derecho).

Mientras este método era mejorado durante los proyectos de mapeo del Escudo de Guyana, se desarrolló un acuerdo organizativo complementario. Esto ha demostrado de qué forma las técnicas y destrezas para el mapeo pueden ser aplicadas. Los equipos de mapeo comunitario aprendieron a recolectar y mapear conjuntos de datos de campo originales y únicos y unidades de mapas basados en asociaciones; pudieron producir los mapas base de campo para los equipos y luego transferirlos e imprimir los mapas finales.

En Venezuela, el proyecto del mapeo de la tenencia de Ye'kuana-Sanema condujo a la unidad de mapeo de Kuyujani, que desde entonces ha ayudado a otros pueblos a elaborar los mapas de sus territorios. En Guyana, el proyecto de mapeo de la tenencia de Akawaio-Arecuna, Alto Mazaruni condujo hacia la unidad de mapeo operada por la Asociación de los Pueblos Amerindios, que luego continuó la capacitación de otros equipos comunitarios para llevar a

Cuadro 1: Mapeo para evitar el desmantelamiento de bienes en el territorio Saramaka

El Territorio de Saramaka en Surinam central está sufriendo el desmantelamiento de bienes desde dos círculos: los antiguos madereros del norte, y los nuevos conservacionistas del oeste. Los 20.000 Saramaka, de 63 comunidades a lo largo del Río Surinam, recientemente descubrieron que el gobierno había otorgado concesiones a sus bosques a Ji-Shen, una compañía maderera china. La estrategia del proyecto de mapeo de Saramaka es asegurarse que el gobierno respete los **tratados que ya habían garantizado la tenencia**. Luego, unas pocas semanas luego de que el mapa de Saramaka fuera publicado, *Conservation International Suriname* (CIS) anunció una iniciativa para extender la Reserva de la Naturaleza de Surinam Central en el territorio. Mientras esperaba una decisión del Tribunal Interamericano de Derechos Humanos, Wanhati, la Asociación de Autoridades Saramaka, ha tomado medidas para contrarrestar ambas amenazas. Una es un relevamiento aéreo de alta resolución de los impactos de la actividad maderera de Ji-Shen. La otra es el desarrollo de un plan de conservación y gestión que impugna el producido por CIS, y estará basado en las imágenes aéreas de alta resolución de las aldeas y tierras circundantes que se muestran en el Mapa 3. Tanto para la evaluación del impacto ambiental como para la conservación de la biodiversidad, las imágenes de mapas a ambos niveles de detalle son superiores a los mapas topográficos.

cabo otros proyectos de mapeo en la Guyana indicados en el Mapa 1, así como el proyecto de mapeo de Marowijne en Surinam. En Surinam, si bien no existen aún las unidades de mapeo basado en asociaciones, los equipos se capacitaron en Marowijne y Saramaka, y los proyectos de mapeo de la tenencia continuaron capacitando a otros equipos de mapeo comunitario – proyectos de Cottica y Surinam occidental respectivamente.

Pero este método funciona mejor en el paisaje donde se origina. En los bosques tropicales con patrones de drenaje densos, los equipos de mapeo identifican fácilmente las locaciones en los mapas de campo sin nombres. Los mapas de paisajes pobres tienen pocas indicaciones de locaciones. La nueva generación de mapas con imágenes obtenidas por satélites puede ofrecer actualmente otra alternativa, no solamente para paisajes pobres. El Mapa 3 compara un mapa de imagen NaturVue 2000 (www.earthsat.com) de una sección del territorio de Saramaka (Cuadro 1) con las versiones del mapa de campo y mapa final, y compara los datos visuales obtenidos por satélite con los datos obtenidos de la foto aérea, a una resolución en terreno de 5cm

Autosuficiencia y tercerización: ventajas y desventajas

Algunos observan que la tercerización de tareas puede incitar a los funcionarios del gobierno a favorecer los reclamos sobre

el territorio o el acceso a los recursos a partir de los mapas de la tenencia. Pero esto aun no ha quedado demostrado. En Surinam, por ejemplo, los cartógrafos del gobierno colaboraron en la elaboración de dos mapas de la tenencia del territorio adyacente de Trio (Mapa 1: 9 y 10) aunque el gobierno es aún reticente en aceptar la propuesta, se debe negociar todo. Para ser justos, ninguno de los diez mapas de la tenencia elaborados exclusivamente por los equipos comunitarios ha conducido a negociaciones formales sobre estos territorios ancestrales. Los proyectos venezolanos (Mapa 1: 1 y 2) fueron los que se acercaron más, por lo menos fueron considerados para las negociaciones.

En las tercerizaciones no hay capacitación más allá de la recopilación de datos a través de entrevistas y croquis geográficos. Aunque contiene aspectos importantes, este proceso no llega a transferir los datos a los mapas finales, ni abarca la tarea de impresión. Si las comunidades desean elaborar otro mapa, o revisar el mapa terminado, o en caso que otras comunidades desean elaborar un mapa similar, deberán recurrir nuevamente a los servicios de las agencias cartográficas oficiales y reunir los fondos necesarios para ello.

Cuando las comunidades dependen del trabajo de las agencias externas de cartografía –puede surgir el problema de los derechos de propiedad sobre el mapa. La agencia podría querer limitar la circulación de los mapas. Las comunidades podrían reclamar diciendo que no todos los datos que habían recopilado aparecen en el mapa final. En Surinam, algunos de los informantes de Trio, de los Proyectos 9 y 10 en el Mapa 1, sostienen que algunos de sus campamentos en la Reserva Natural de Surinam Central no han aparecido en las versiones finales e impresas (del autor). Si estos mapas hubieran sido producidos por una unidad de mapeo indígena, esto podría haberse rectificado en pocos minutos.

El mapa de Apalia-Tirio-Wayana-Kaxuyana del sector brasileño del Escudo de Guyana (Mapa 1:13), coordinado por el *Amazon Conservation Team* (ACT) es un mapa de la tenencia excelente.² Pero el gobierno de Brasil ejerce un estricto control con respecto a su distribución. Se puede acceder a los mapas impresos sólo con una autorización oficial. Existe también el tema de sus altos costos: el mapa de un millón de dólares de Apalia-Tirio-Wayana-Kaxuyana cuesta más que los otros 12 proyectos de mapeo del Escudo de Guyana combinados (del autor). De hecho, los costos para los proyectos autosuficientes han disminuido gradualmente – a medida que las unidades de mapeos locales asumen mayores respon-

sabilidades. Esto indica una ventaja comparativa a favor de los grupos de mapeo locales.

Resultados tangibles e intangibles del mapeo de la tenencia

El enfoque hacia el desarrollo de la capacidad con relación al mapeo de la tenencia, va más allá de un simple mapa de la tenencia. Los dos resultados más tangibles son:

- una base de datos del conocimiento tradicional del territorio; y
- los equipos de mapeo de campo comunitarios capaces de mantener y ampliar dicha base de datos.

Conjuntamente, existen otros resultados intangibles importantes. Uno es la confianza que se logra al poder ser capaces de elaborar los mapas tan precisos como los cartógrafos oficiales. El otro es que la comunidad y los equipos de mapeo son los **autores del** mapa – lo cual en algunos países es una amenaza para la institución encargada de elaborar los mapas: los agrimensores y oficiales.

Si bien es común que se muestren hostiles, las reacciones de los oficiales como de los agrimensores hacia el mapeo comunitario constituyen una prueba de su efectividad. Por ejemplo, en Malasia, el gobierno de Sarawak penalizó el mapeo comunitario luego de que la comunidad Iban de Rumah Nor utilizó el mapa basado en el SPG para ganar un caso contra Borneo Paper and Pulp.³

Problemas de marginación y sustentabilidad

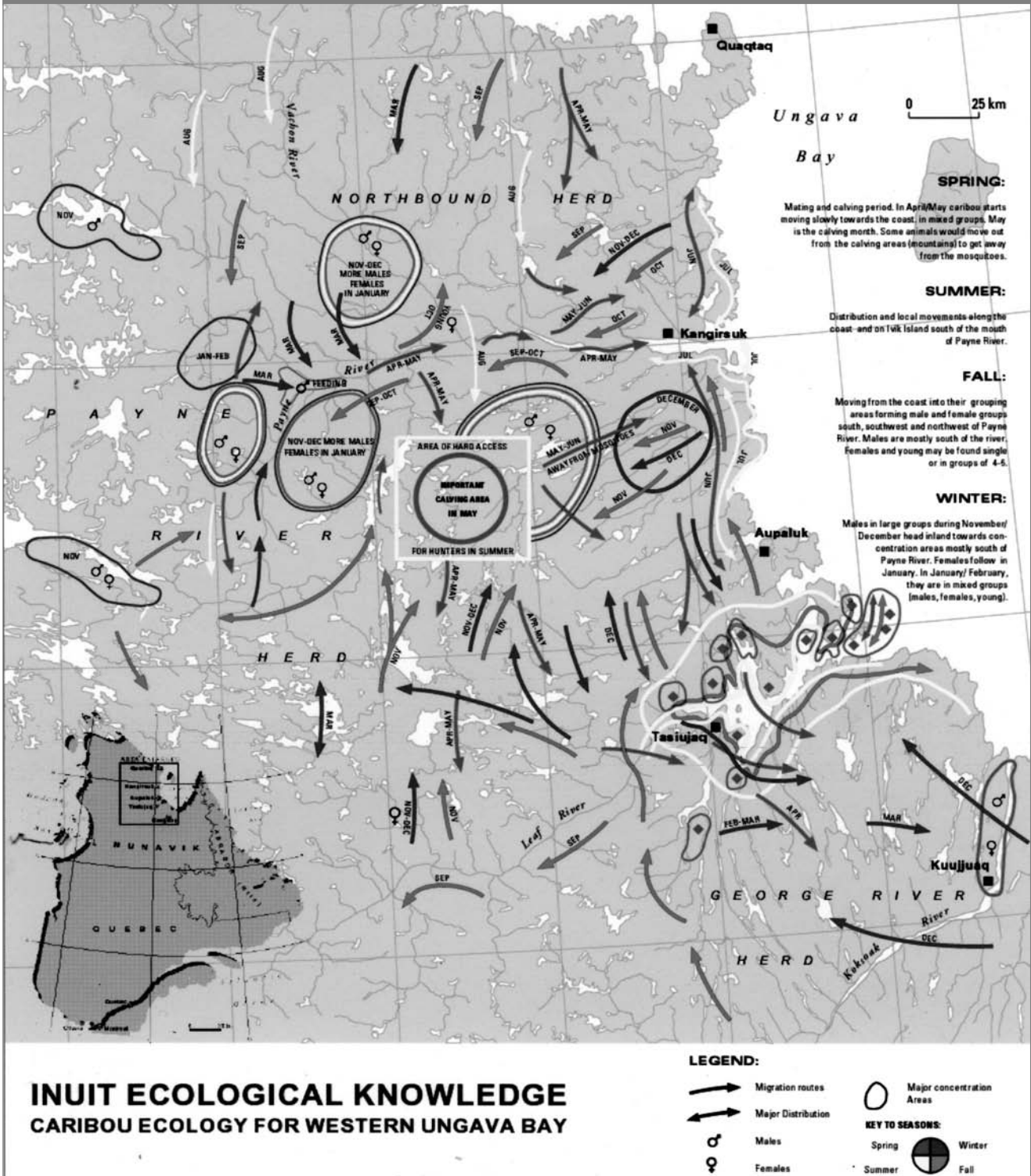
Las negociaciones en torno a las tierras ancestrales generalmente se llevan a cabo o bien a nivel del gobierno nacional o en foros mundiales. Tales negociaciones pueden durar en forma indefinida. También se llevan a cabo en ciudades distantes y requieren el tipo de conocimientos legales y políticos que las comunidades raramente poseen, lo cual minimiza la posibilidad hacia una participación activa de la comunidad. Las comunidades, que alguna vez estuvieron en el centro del proceso del mapeo de la tenencia, son luego marginadas.

La autosuficiencia de la comunidad para elaborar sus propios mapas no provoca automáticamente la sustentabilidad. El mapeo de la tenencia puede servir de inspiración y desarrollar capacidades. Pero es típicamente una actividad única. Las comunidades que desean continuar desarrollando sus capacidades locales con relación al manejo de recursos o de conservación, frecuentemente se encuentran con un vacío en el financiamiento. Los donantes que apoyan los progra-

² Ver el sitio www.amazonteam.org

³ Ver el sitio: brimas.www1.50megs.com

Mapa 4: movimientos Caribou en Nunavik



Cuadro 2: Lecciones de los Territorios Inuit y Cree

La lección más importante que aprendimos de la experiencia en Nunavik es que los pueblos Indígenas deben en primer lugar y antes que nada tener el control de su propia información (Kemp y Brooke, 1995).

Los siguientes ejemplos indican qué puede alcanzarse cuando los datos primarios son recabados y convertidos en información aplicable. En 1975, la organización Inuit Makvik, creada por el Acuerdo de la Bahía de James, Québec estableció el *Kuujuac Environmental Research Centre*. Estaba dedicado a la capacitación de los Inuit en investigación de campo de la vida silvestre y a asegurar que el conocimiento tradicional se combinara con datos científicos del campo en gestión ambiental.⁴ El Centro estableció que los científicos visitantes deben emplear a asistentes de campo locales calificados y consultar con los cazadores sobre sus intenciones. El Mapa 4 muestra 20 años de observaciones de cazadores de movimientos caribou estacionales, recabados por el centro.

Luego, en los años 90, el *Grand Council of the Crees en Québec*, creó un archivo SIG para oponerse al Proyecto Hidroeléctrico II de la Bahía de James (el Proyecto de la Bahía de James I llevó al asentamiento de 1975). Hydro Quebec había insistido en que las tierras a inundar no estaban en uso. El día siguiente, el SIG del Cree Hunter Support Programme imprimió resmas de mapas y registros en base a los registros de caza. Esta fue la prueba de que los bosques habían estado en uso activo durante 20 años.

mas de derechos humanos y asisten las actividades del mapeo de la tenencia con frecuencia no pueden o no se sienten cómodos en asistir los proyectos de gestión de recursos – especialmente si estos son “muy técnicos”. Los donantes medioambientales raramente asisten a los proyectos indígenas, a menos que estén insertados en proyectos “de conservación basados en la comunidad” gestionados por las ONGs de conservación mundial.

Una clave para la sustentabilidad es cambiar el enfoque de la producción a corto plazo de un mapa de la tenencia único, hacia el desarrollo de la capacidad a largo plazo para la recopilación de datos medioambientales. Este enfoque abordaría los problemas prácticos de manejo y transformaría los mapas de la tenencia en bases de datos, combinando el conocimiento tradicional con la observación directa – y que informaría a los programas locales que compiten con los de otras agencias.

La sustentabilidad no se basa en la perspectiva distante de asentamientos de tierras, sino en cómo las comunidades pueden capitalizar de inmediato las posibilidades que emergen durante el tiempo de la capacitación de los equipos de mapeo comunitario. El proceso de recopilación de la información también refleja un fuerte interés local: sobre formas

alternativas de generar ingresos a partir de los recursos tradicionales y acerca de las motivaciones y agendas de partes externas con un interés evidente en sus territorios. Tanto los líderes de la comunidad como quienes elaboran mapas quedarán inspirados al saber que han adquirido técnicas que pueden ser aplicadas de inmediato.

Fondos para la sustentabilidad – y quiénes los obtienen

La comunidad para la conservación mundial ha demostrado en forma convincente que varios donantes han de destinar fondos, no para proyectos específicos, sino para programas manejados. Sumas importantes son destinadas a las organizaciones de conservación mundial. Por ejemplo, el Programa de Áreas Protegidas de la Región Amazónica (ARPA) del *World Wildlife Fund* (WWF) se comprometió a proteger el 12% de la Amazonia brasileña, ha recibido USD370 millones a lo largo de 10 años. Sin embargo, los grupos y las comunidades indígenas reciben solamente montos relativamente magros asignados a los “fondos de pequeñas donaciones”: tales como el Fondo de los Pueblos Indígenas del Banco Mundial, con el monto máximo de USD30.000. Si bien sirven de ayuda, tales fondos no significan sustentabilidad.

Pero son pocas las organizaciones de los pueblos indígenas y ONGs de apoyo que acceden a tales fondos. Durante los últimos años, algunas organizaciones de los pueblos indígenas y sus ONGs de apoyo han emprendido acciones a nivel mundial para cambiar la relación con la comunidad de conservación mundial, por medio de intervenciones para promover la “conservación basada en derechos”, p. ej. en los encuentros de la COP del Convenio sobre la Biodiversidad o de la Unión Mundial para la Naturaleza (UICN). Pero al igual que en las negociaciones de la tenencia, estas campañas se realizan en foros distantes – lejos del alcance de las comunidades.

Las comunidades indígenas tienen claramente una desventaja. Si bien son mencionadas con frecuencia en las propuestas sobre conservación, las comunidades aún no se han organizado entre ellas para generar las clases de propuestas y programas de gran escala y a largo plazo que los donantes están dispuestos a financiar. Dicho financiamiento daría a las comunidades las perspectivas para una sustentabilidad real y a largo plazo. Sin embargo, existen varias ventajas comparativas que las comunidades podrían usar como bloques de construcción para desarrollar sus capacidades de organización e institucionalización.

⁴ Ver: www.itk.ca

Ventajas comparativas de las comunidades territoriales para la práctica de la conservación

La conservación es una actividad basada en la información. Su objetivo final es permitir a las comunidades maximizar su control sobre el cúmulo de información medioambiental que afecta sus territorios. Estos conocimientos sobre la información habilitan a los equipos de mapeo comunitario a asumir un amplio espectro de responsabilidades con respecto a la conservación en el terreno.

La mayoría de los programas científicos de conservación se centra en los inventarios de la biodiversidad y en la evaluación y monitoreo a largo plazo que informa sobre la planificación y gestión de las áreas protegidas y de las especies amenazadas. Además requiere de estudios especializados llevados a cabo por las universidades y jardines zoológicos y botánicos.

Pero la recopilación de los datos necesarios requiere de otros talentos y capacidades más prácticos. Esta es una ventaja comparativa para los grupos comunitarios que han aprendido a reunir las informaciones del medio ambiente y hacer los mapas con precisión geográfica. Asimismo ayudará a las comunidades a capitalizar otras ventajas: su estrecha familiaridad con su territorio, y el conocimiento de sus bienes tradicionales. Esta capacidad localizada –adquirida en el curso del mapeo de la tenencia– resulta fundamental en la gestión, para abordar las áreas protegidas y conservación de las especies y también para manejar otros intereses en relación a otros recursos externos.

Algunos grupos indígenas están comenzando a pensar a mayor escala, para alcanzar o adelantarse, a los proyectos de conservación a escala del paisaje que están siendo propuestos para sus territorios. Tanto Wapisiana en Guyana como Sarakama en Surinam (Mapa 1: 4 y 8) están actualmente motivados a considerar tales “contra-propuestas”.

En Filipinas, varias comunidades costeras han establecido áreas protegidas marinas gestionadas localmente, como el Paisaje Protegido Terrestre y Marino de Baliangao dedicado a la recuperación de los manglares y arrecifes de coral (Guzman, 2004). Reconociendo la necesidad de

coordinar acciones con sus vecinos, las comunidades que comparten la línea costera se unen para abordar los regímenes de conservación costera (Christie et al, 2002).

Una de las doctrinas que defiende la conservación mundial es que las personas y la conservación de la biodiversidad son inherentemente incompatibles. Los conservacionistas tienen las cartas principales: acceso a los fondos, conocimiento científico, y la reputación incontestable de salvadores del planeta. Pero diez años antes, el *World Watch*

Institute había estimado que en las Américas el actual proceso de negociaciones territoriales alcanzaría en el continente hasta un 13% bajo alguna medida de control indígena– incluyendo el 33% de la Amazonia (Alan Therberge, comentario personal). Pero lo que los pueblos indígenas decidan hacer con sus territorios recuperados tendría gran impacto para la conservación de la biodiversidad. **Esa** sería su opción.

Aumento de la seguridad en la tenencia: estrategias en base a derechos y bienes

Estas dos estrategias tienen básicamente el mismo objetivo: seguridad de la tenencia y control sobre los bienes territoriales. Las estrategias basadas en derechos buscan un reconocimiento legal general de los títulos comunitarios a las tierras ancestrales mediante negociaciones a nivel de los estados. Las estrategias basadas en bienes son más pragmáticas e incrementales, ampliando el control sobre cada bien.

Existen otras diferencias. Las estrategias basadas en bienes son controladas localmente e instan a todos los miembros de la comunidad a unirse directamente. Estas son dinámicas, mientras que las estrategias basadas en derechos pueden ser limitantes – por ejemplo, deteniendo el desarrollo de los recursos hasta que se llegue a un acuerdo. Las negociaciones de derechos sobre la tierra pueden llevar un largo tiempo; a los Inuit les llevó veinticinco años negociar Nunavut. Las estrategias basadas en bienes pueden ser puestas en práctica de inmediato.⁵

Las estrategias basadas en bienes reconocen la importancia fundamental de asegurar la tenencia (Adamson et al, 2005). Pero consideran el régimen de control de bienes existente como el punto inicial para que la comunidad adquiera el control sobre los bienes. Esto promueve el desarrollo de bienes a nivel comunitario, evaluación del impacto, activismo de los accionistas, apalancamiento financiero, ejercicio de los derechos de propiedad intelectual, limitación de la explotación de recursos y aseguramiento de los bienes comunitarios estableciendo áreas protegidas.

Las estrategias basadas en derechos también dependen de la **disposición** del estado **para negociar**. Por ejemplo en el continente americano, algunas campañas que fueron iniciadas mediante los mapas de tenencia (Mapa 1) comenzaron hace más de diez años. Pero los gobiernos primero deben reconocer los pueblos indígenas para luego ponerse a negociar sobre sus territorios. Fuera del continente americano,

⁵ Ver www.nunavut.ca

esta situación es la excepción más que una norma.

Es curioso que en África, donde las oportunidades de negociar sobre los derechos de propiedad de las tierras indígenas son muy escasas, el mapeo comunitario y participativo está actualmente permitiendo a las comunidades responder más efectivamente contra las amenazas percibidas

sobre sus tierras, a veces, usando los instrumentos de conservación mundial en su propio provecho.

Si hay vida después del mapeo de la tenencia, tal vez se encuentre en países donde las oportunidades de negociar los títulos de propiedad de las tierras indígenas sean prácticamente nulas.

INFORMACIÓN DE CONTACTO

Peter Poole,
Local Earth Observation,
Amsterdam,
THE NETHERLANDS.
Email: peter.poole@simpatico.ca

REFERENCIAS

Adamson, R. (2003) 'Land Rich and Dirt Poor: the Story of Indian Assets.' *Native Americas*, Summer 2003
 Adamson R., Warner, R., and Kanegis, A. (2005) *Asset Building in Indigenous Communities.*
 First Nations Development Institute: Fredericksburg. See: www.firstnations.org
 Chapin, M. (2005) 'A Challenge to Conservationists.' *World Watch* 17: 6
 Chapin, M. and Threlkeld (2001) *Indigenous Landscapes: A Study in Ethnocartography.* Centre for the Support of Native lands
 Christie P, White A, Deguit E. (2002) 'Starting point or solution? Community-based marine protected areas in the Philippines.' *Journal of Environmental Management*
 de Guzman, AB. (2004) 'A Fishery in Transition: Impact of a Community Marine Reserve on a Coastal Fishery in Northern Mindanao.' Philippines EEPSEA Research Report
 Kemp, WB. and Brooke, LF. (1995) 'Towards Information Self-Sufficiency.' In *Geomatics, Who Needs It? Cultural Survival Quarterly* 18:4
 Labrador Inuit Association (1977) *Our Foot-*

steps are Everywhere. LIA: Labrador Milton et al (1976) Inuit Land Use and Occupancy Project, Vol. I; Land Use and Occupancy, Vol. II; Vol. III, Land Use Atlas. Milton Freeman Research Limited, Indian & Northern Affairs: Ottawa; INA publication
 Toledo Maya Cultural Council (1997) *Maya Atlas.* North Atlantic Books: Berkeley, California